

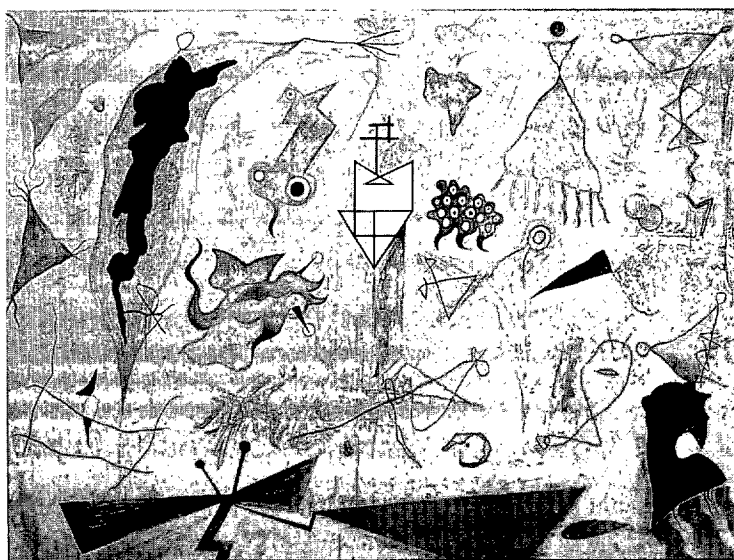


ARTE

# Las artes plásticas en Ciudad Real en las últimas décadas. Un esbozo

*Isabel Rodrigo Villena*

La revitalización artística que se ha desarrollado desde mediados de la década de 1980 no sólo en la provincia de Ciudad Real sino en el seno de nuestra comunidad autónoma se inscribe dentro de un contexto generalizado que tiene como punto de partida el giro hacia la democracia vivido en España tras la muerte del general Franco y la apertura económica, social y cultural derivada del mismo. Después de casi cua-



*Siempre seremos de los indios. Mon Montoya. (1988).*

renta años de aislamiento artístico de los circuitos internacionales, el estado español, bajo el auspicio del partido socialista en el gobierno, intentará materializar un acercamiento a Europa y retomar el espíritu liberal de las vanguardias españolas de comienzo de siglo a través de un circuito artístico de exposiciones, museos, ferias, y coleccionismo público dedicado a promocionar el arte español<sup>1</sup>. El papel del Estado como dinamizador cultural desembocó en la creación de organismos públicos dedicados al arte contemporáneo tan significativos en la actualidad como el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía o el Instituto Valenciano de Arte Moderno, y supuso, animada por las galerías de arte, la organización de una Feria de Arte Contemporáneo (ARCO) como primer intento de internacionalización de la producción artística española. La década de 1980 fue asimismo la de la promoción del artista joven, informado y cosmopolita, lanzando a la fama a la manera misma de las estrellas del rock. Nombres como Barceló y Sicilia representaron en el exterior un

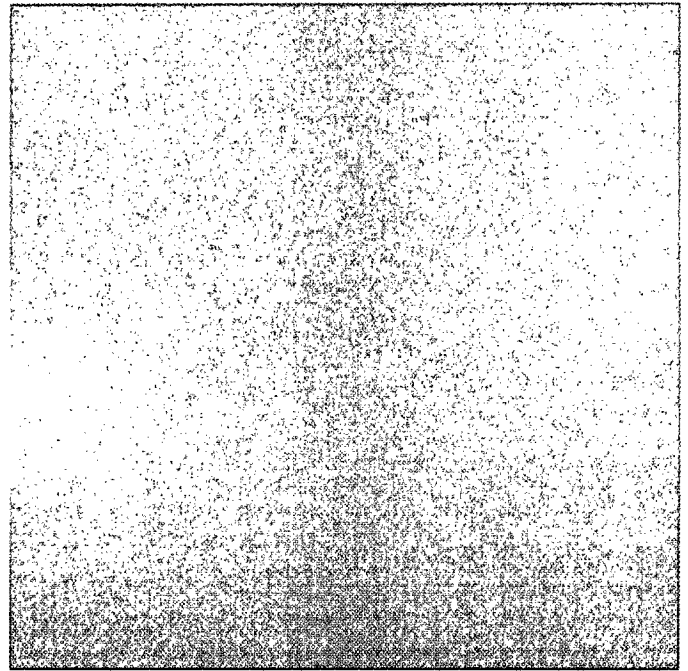
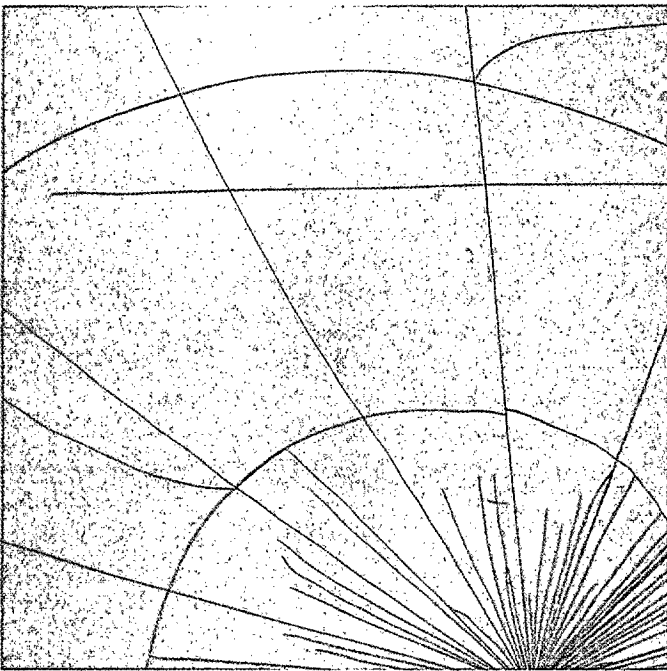
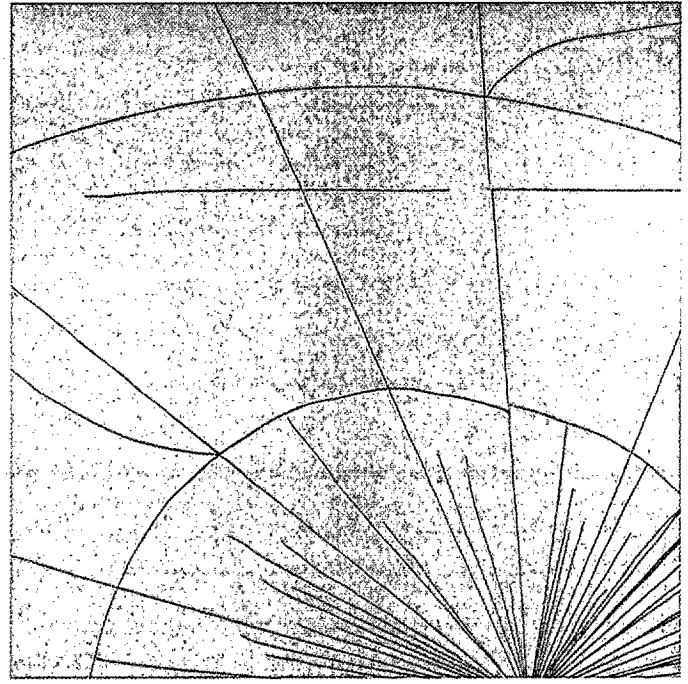
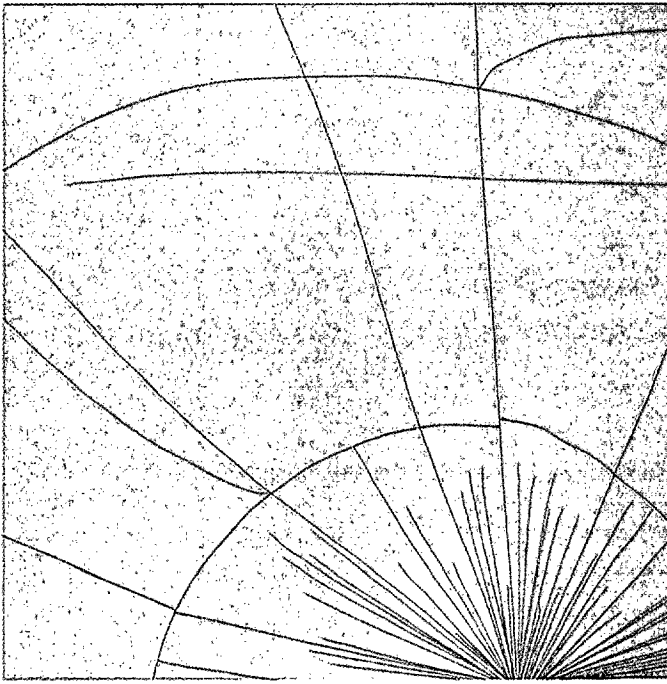
arte español renovado e impetuoso, portador de esos nuevos valores estéticos que se debatían entre la entonces llamada muerte del arte y la posmodernidad. Sin que se llegara a conformar un estilo propio de carácter nacional, en la España de los 80 se ve renacer un interés por la pintura que seguirá la moda neoexpresionista en el uso de patrones culturales y estilísticos dispares, tal y como pudo verse en la exposición "1980", desarrollada

en la galería madrileña Juana Mordó en 1979.

En el florecimiento de la vida artística y cultural española de la década de los ochenta influyó evidentemente el establecimiento de un nuevo mapa político-administrativo por el cual cada región desarrollará sus propios programas artísticos. Igualmente, la paulatina descentralización de poderes hacia la Administración Provincial y Local permitirá que Diputaciones y Ayuntamientos desarrollen tareas de promoción cultural a partir de presupuestos e infraestructuras propios. Al amparo de este proceso se gesta en la España de los 80 un arte compuesto de particularidades locales, destacando un núcleo gallego de talento neoexpresionista, un núcleo sevillano de tendencia más abstracta y lírica y una estética mediterránea en donde primó el gusto por el expresionismo, la materia y el placer de la pintura<sup>2</sup>. Entre tanto, el Gobierno Central, en este sentirse liberado de competencias, se centró básicamente en la promoción del arte y la cultura de Madrid, existiendo desde el gobierno de Tierno

## RESUMEN:

Este artículo es el resumen de una tesis doctoral presentada por la autora en el Departamento de Arte de la Facultad de Letras de la UCLM. En el mismo se sintetizan las tendencias plásticas surgidas en la provincia de Ciudad Real en las dos últimas décadas, tras la recuperación de la democracia, y se analizan tanto los autores más significativos, como la creación de Museos y de galerías privadas (con sus respectivas políticas expositivas) así como la proliferación de premios y certámenes con los desiguales resultados que los mismos han provocado en este panorama artístico. Se aboga finalmente, por la creación de un Centro regional de Arte Contemporáneo, como aglutinante y orientador de una política artística que, a juicio de la autora, presenta notables carencias.



Sin título. Javier Baldeón. (1989).

Galván un interés inusitado por las actividades desarrolladas desde los sectores más jóvenes y *underground*.

La promoción del arte contemporáneo y el optimismo vivido en la década de 1980 va a desembocar al filo del año 2000 en posturas más críticas del acontecer artístico nacional e internacional. El arte, inserto plenamente en la sociedad de masas y de consumo, parece abocado a ser un apéndice de la industria del entretenimiento<sup>3</sup> sin que prevalezcan en él aquellos contenidos sociales y críticos que animaron a las vanguardias. Grandes exposiciones que nacen de objetivos políticos y de una cuidadísima labor de *marketing*, así como apertura de museos o centros de arte contemporáneo cuyo interés principal parece centrarse en contenedores espectaculares más que en contenidos aceptables (caso del Guggenheim de Bilbao), son muestra del más reciente proceder artístico por el ámbito del consumo. En este contexto, se vislumbra un cierto enfriamiento de los lenguajes con un regreso al reduccionismo y la geometría, la utilización de una gama colorística más gris y la incorporación de nuevos medios como la fotografía. La pintura pierde su exclu-

sividad y el arte se manifiesta ahora en obras pictóricas de formato tradicional, pero también en modalidades escultóricas, objetuales e instalaciones que denotan de nuevo el gusto por las cuestiones teóricas, la objetividad propia del arte conceptual y un substrato crítico del que se huyó en los 80.

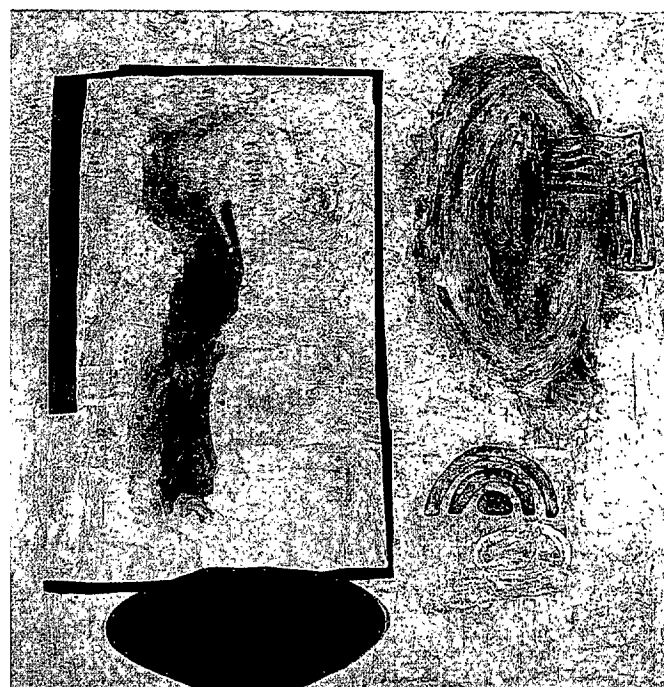
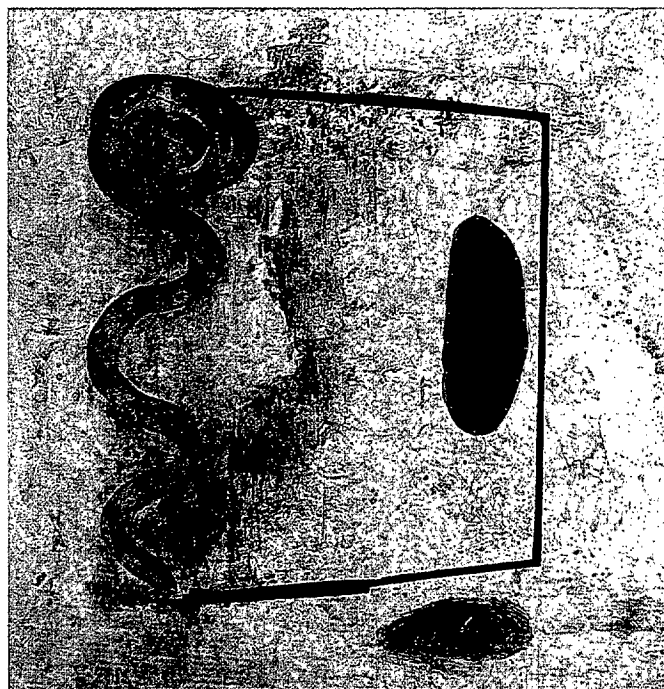
El caso de la provincia de Ciudad Real se manifiesta con retraso sobre lo que acontece en el resto del territorio español y posee connotaciones propias. La señalada descentralización cultural se materializa en Castilla-La Mancha en 1982, cuando se aprueba su Estatuto de Autonomía. Desde estos momentos, las artes plásticas que se desarrollan en la provincia de Ciudad Real seguirán la pauta nacional en cuanto a la promoción de jóvenes valores locales y creación de un sistema artístico que se compone de certámenes de artes plásticas, circuitos expositivos y apertura de museos. Diferentes instituciones intervendrán en la revitalización artística de la provincia impulsadas por el deseo de cerrar una etapa caracterizada por el aislamiento y la dependencia de Ciudad Real con respecto a la capital española. Los resultados que se vislumbran no son, sin embargo, tan optimis-

tas como lo fueron las intenciones iniciales de sus promotores. Las artes plásticas continúan siendo en Ciudad Real un fenómeno periférico y marginal que se manifiesta en la ausencia de un estilo propio, con artistas que se han formado fuera de nuestras fronteras o que, en cualquier caso, se han de desplazar a otras zonas después de concluidos sus estudios si quieren conseguir una inserción plena y profesional en el mercado del arte.

## El circuito artístico provincial y sus promotores

En consecuencia, con la apertura cultural vivida en España en los años 80, en la provincia de Ciudad Real se va a generar un circuito artístico de exposiciones y certámenes de artes plásticas impulsado mayormente desde manos públicas. La dotación de infraestructura fue el paso previo para que instituciones como la Junta de Castilla-La Mancha, la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Ciudad Real comenzaran a operar como promotores artísticos, de tal modo que cada uno de ellos cuenta en la actualidad con instalaciones museográficas y salas de exposiciones desde las que se organizan diferentes actividades. En 1982, se inaugura el Museo Provincial (gestionado ahora por la junta) un edificio de nueva planta proyectado por el arquitecto Carlos Luca de Tena en el que ha primado hasta fechas recientes la rica colección arqueológica sobre la sección de Bellas Artes. Ya en la década de 1990 abrirán sus puertas el Museo Archivo "Elisa Cendrero" y el Museo Municipal "Manuel López-Villaseñor", dependientes del Ayuntamiento de Ciudad Real, así como el Centro de Exposiciones (CEX) que, instalado en el edificio rehabilitado de la Maternidad, se instituye como espacio expositivo independiente del Palacio Provincial y sede de la colección de arte contemporáneo de la Diputación de Ciudad Real. Los municipios de la provincia se han sumado también al ímpetu cultural abriendo en las dos últimas décadas casas de cultura y museos. La particularidad que posee la provincia de Ciudad Real al respecto de la situación museística radica en la supremacía del museo monográfico, en el que se alberga la obra de algún artista provincial destacado, sobre el más inespecífico dedicado a las Bellas Artes en general. Museos monográficos de sumo interés por las colecciones que contienen, y que surgen en un intento oficial de recuperar y promocionar la obra de los artistas provinciales más importantes (López Villaseñor, López Torres, Gregorio Prieto, Angel Andrade, Palmero).

Teniendo como núcleo aglutinador dichos espacios museográficos y/o expositivos, la promoción de las artes plásticas en la provincia de Ciudad Real se desarrolla y concreta básicamente en una política dispersa de exposiciones y certámenes de artes plásticas que atienden a criterios diferentes en función de las instituciones que los impulsan. En general, se sigue una línea de actuación que fomenta la creación local, y dentro de ella, las propuestas más tradicionales basadas en el realismo y la figuración. De esta suerte operan en Ciudad Real instituciones públicas como el Ayuntamiento, por cuyas salas pasan artistas de mayor o menor asentamiento local así como aficionados y asociaciones que presentan todo tipo de manualidades, y privadas como la Caja de Madrid y la Cámara de Comercio. Una sensible vinculación a las propuestas locales más jóvenes ofrece la Diputación de Ciudad Real desde su Centro de Exposiciones, si bien las *Minigrafías* que viene publicando y exhibiendo se han circunscrito a la práctica pictórica, desatendiendo propuestas dentro del arte objetual, escultura e instalaciones y otras más novedosas y rigurosas de artistas de la provincia que ya estaban plenamente asentados en el panorama artístico nacional. Será el Museo Provincial de Ciudad Real la ins-



Ejemplo de *placer y Amenata*. Pedro Castrortega. (1989).

titución que desarrolla criterios más selectivos en las exposiciones temporales que oferta. Gestionado por la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla-La Mancha, circuito expositivo del Museo se concreta en exposiciones-homenaje a los maestros locales consagrados (Angel Andrade, Gregorio Prieto, Carlos Vázquez, Villaseñor, Agustín Úbeda, García Maroto, etc.) y exposiciones de creadores locales más jóvenes pero de reconocida calidad y asentamiento, caso de Pedro Castrortega, Santiago Vera, Pepe Carretero, Cristina García Rodero, etc. Simultáneamente, el Museo Provincial ofrece muestras monográficas o de tesis con amplia convocatoria y acogida del público entre las que han destacado las dedicadas a "La Arquitectura y el Cómic", "Un siglo en imágenes de Castilla-La Mancha", "ToolToys. Diseño" o "Visiones para un nuevo siglo".

## Galerías privadas

En realidad, la trayectoria expositiva más rica de todas las que se ofrecen en nuestra provincia no se articula desde el sector

público, sino que procede de la única galería de arte contemporáneo de renombre en el panorama artístico nacional abierta en la actualidad: Fúcares, con sede en Almagro. La implantación de las galerías de arte en la provincia de Ciudad Real tuvo lugar a finales de los años 70 y principios de los 80. Se abrieron, además de Fúcares, las galerías "Mancha", "Arjana" y "Andrade", dedicadas principalmente a pintores manchegos y a la tradición figurativa, si bien tuvieron que cerrar sus puertas en la misma década que las vio nacer ante la inexistencia de un efectivo mercado artístico en la provincia. En la actualidad, existe también la galería "Archeles" que desarrolla una actividad intermitente dedicada a la exposición de obra gráfica y edición de grabados. El caso de la galería Fúcares es, a todas vistas, paradigmático dentro del panorama provincial. Abre su sede en Almagro en 1974, fecha en que la oferta galerística posee aún una reducida implantación en España, siendo su fundador, Norberto Dotor, el vivo ejemplo del *marchand* contemporáneo cuya presencia se reclama en comisiones de selección de certámenes de artes plásticas, comisariado de exposiciones y debates o mesas redondas sobre el particular, habiendo sido además miembro del comité Organizador de ARCO y del Comité de la Asociación de Galerías de Arte Contemporáneo. Después de una primera etapa en la que la galería Fúcares apostó por artistas manchegos asentados dentro de la tradición figurativa (López Torres, Antonio Guijarro, Villaseñor, José Ortega, etc.), la sala se decanta hacia la promoción de un arte más comprometido con la actualidad, apostando por jóvenes valores locales (Benedí, Mon Montoya, Carlos Muñoz, Santiago Vera, José María Guijarro, Javier Baldeón, José Luis Pastor, etc.) y por las propuestas más arriesgadas del panorama artístico nacional e internacional. La galería Fúcares de Almagro, apoyada a su vez por la nueva sede que abriera en Madrid en 1987, viene ofreciendo en la provincia de Ciudad Real la posibilidad de contemplar las más innovadoras propuestas plásticas que se han ido generando en el exterior. En este sentido, el restringido público que aglutina ha podido acercarse a una cuidada selección de lo que ha sido la trayectoria del arte del siglo XX en sus más significativas tendencias: vanguardia histórica, informalismo, neofiguración, neoexpresionismo, transvanguardia, minimal o conceptual, a partir de la obra de artistas tan significativos como Picasso, Miró, Chillida, Tàpies, Canogar, Gordillo, Barceló, Pérez Villalta, Chema Cobo, Cristina Iglesias, Begoña Goyenetxea, Warhol, Baselitz, Polke, Gilbert & George, y un largo etcétera.

## Premios y Certámenes

Al margen del circuito expositivo, la fórmula institucional más concurrida para la promoción de las artes plásticas provinciales es la del certamen. A través de los diferentes premios de pintura, o de artes plásticas en general, que se organizan, las instituciones consiguen el fomento de la actividad creadora al mismo tiempo que la adquisición de las obras premiadas va generando colecciones de arte contemporáneo. Aunque el auge de los certámenes de artes plásticas se sitúa en las postrimerías de la década de los 80 y a lo largo de 1990, momento en que se instituyen los de la Junta de Castilla-La Mancha (1987), el "Ángel Andrade" de la Diputación (1992), el "López Villaseñor" del Ayuntamiento de Ciudad Real (1992), y muchos de los que amenizan las fiestas locales de las poblaciones de Ciudad Real, existen algunos de más larga tradición y asentamiento nacional, caso de Valdepeñas (1940), Puertollano (1950), Alcázar de San Juan (1953), Tomelloso (1969) o Manzanares (1975). Sin duda la Exposición Nacional de Artes Plásticas de Valdepeñas junto al

Salón de Arte de Puertollano los que cuentan con mayor prestigio por su antigüedad y los succulentos premios que ofertan gracias a una financiación que se nutre de manos públicas y empresas privadas. En la actualidad, la Nacional de Valdepeñas otorga una Primera Medalla dotada con 4 millones de pesetas situándose a la altura de los prestigiosos premios BMW y L'Oreal, o del recientemente instituido por la Caja de Castilla-La Mancha. Dos millones más en concepto de segundos premios y un fondo de adquisición que llega ya a los 13 millones de pesetas, la convierten en uno de los certámenes más importantes de todos los desarrollados en España.

Pese al reconocimiento de su labor como dinamizadores de la práctica artística, los certámenes de artes plásticas son, hoy por hoy, sistemas que perpetúan las tendencias artísticas más tradicionales, recayendo en la pintura figurativa la mayoría de los premios. En algunos de nuestros certámenes, la opción por la figuración forma incluso parte de las bases y en otros acaba siendo el resultado final en consecuencia con las inclinaciones de los jurados calificadores. Es señalar que el *Premio Nacional de Pintura Caja Castilla-La Mancha*, creado en 1998 y situado ya entre los principales de España con un primer premio de 5 millones de pesetas, haya limitado su desarrollo a dicha parcela de la creación justificando la opción por la pintura en base a una vuelta al orden necesaria para reorganizar un último cuarto de siglo caracterizado por cierto extravío<sup>4</sup>. De todos los certámenes existentes en la provincia de Ciudad Real, los que apuestan más claramente por un arte más novedoso son los organizados por la Junta de Castilla-La Mancha, Unión Fenosa y Diputación.

La Junta de Castilla-La Mancha viene desarrollando una sistemática de certámenes y muestras abiertamente dirigidos a la práctica artística más joven. Los *Premios de Artes Plásticas de Castilla-La Mancha, Pintura y Escultura*, creados en 1987, se instituyeron como pioneros de una apertura institucional hacia lenguajes inhabituales en la región que se ha continuado en las *Muestras Provinciales y Regionales de Artes Plásticas* (1993, 1995, 1997) y en el actual *Certamen de Jóvenes Artistas de Castilla-La Mancha*. Todos ellos han tenido la ocasión fomentar un incipiente vanguardismo regional en el que han entrado concepciones heredadas del arte conceptual, *póvera*, *minimal*, nuevos medios, instalaciones, etc., con el beneplácito de unos y el descontento de otros. A esta línea se han unido con posterioridad las convocatorias de Unión Fenosa *Arte y Energía*, y el *Certamen de Artes Plásticas "Ángel Andrade"* organizado por la Diputación Provincial de Ciudad Real, dando cabida a propuestas que se mueven en atención a criterios tradicionales junto a otras de tipo más experimental y conceptual.

## Mecenazgo y coleccionismo

De la labor de mecenazgo que vienen desarrollando las instituciones que operan en la provincia de Ciudad Real alrededor de las artes plásticas están surgiendo colecciones de arte contemporáneo compuestas en su mayoría por obras de artistas locales que proceden de los premios que se van concediendo en los sucesivos certámenes, así como de las donaciones que religiosamente ceden los creadores que exponen en sus salas. La Colección del Ayuntamiento de Ciudad Real cuenta además con las obras de Manuel López Villaseñor y las que formaban parte de la colección de doña Elisa Cendrero, mientras que la de la Diputación de Ciudad Real tiene como grueso la obra de Ángel Andrade, instalada de forma permanente en el Palacio Provincial, y la de los artistas que mantuvo en régimen de pensionado (Ángel Andrade, Cañadas Mazoterías, Joaquín García Donaire, Gabriel García Maroto, López Torres, López Villaseñor, Carlos

Vázquez, Alfredo Palmero, entre otros). La única colección de arte contemporáneo que, además de los fondos de artistas locales, da cuenta del acontecer artístico nacional, en especial del desarrollado en los últimos cuarenta años, es la de la Junta de Castilla-La Mancha. Su Colección de Arte Contemporáneo se comenzó a fraguar en 1988 a través de una política de adquisiciones directas seleccionadas por el fuera Director General de Cultura en aquellos momentos, Diego Peris. Surge con el deseo de recopilar un conjunto de obras plásticas que fueran exponentes de la evolución del arte español en los últimos cuarenta años<sup>5</sup> y al mismo tiempo objeto de exposiciones temporales y monográficas en las sedes de los museos provinciales de la región sobre aspectos parciales que podían completarse mediante un sistema de intercambio con otros museos<sup>6</sup>. La organización de estos fondos por el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Castilla-La Mancha para su exposición permanente en la sala de Bellas Artes del Museo Provincial de Ciudad Real, ha seguido un criterio nunca localista, y sí universal y crítico de lo que ha acontecido en España desde la Guerra Civil hasta nuestros días. La lectura arranca desde la contienda española, de la que son exponentes los dibujos que D'Opazo realizara en el mismo frente de batalla, y se desplaza por la postguerra dando cuenta del informalismo, (Chillida, Tàpies, Canogar, Saura, Gerardo Rueda, entre otros), del realismo social (José Ortega), del pop (Equipo Crónica), y de la tradición de la Escuela de París (Agustín Úbeda), hasta llegar a las postrimerías de los años 80 con Gordillo como representante del grupo Nueva Generación. Los replanteamientos sobre la práctica artística acontecidos en las dos últimas décadas, con la revitalización de la pintura y la promoción a gran escala de las producciones de los más jóvenes creadores, se pueden ver en el Museo a través de las obras de Miquel Barceló y José María Sicilia, así como de otros que se mueven atendiendo ya a criterios y lenguajes diversos de corte reflexivo (Pepe Espaliu), lírico (Castrortega), geométricos (Begoña Goyenetxea) o perceptivos (Baldeón). Estos fondos que se exhiben desde mayo en el Museo Provincial de Ciudad Real cuentan ya con un extenso catálogo confeccionado por el propio equipo investigador del Departamento de Historia del Arte.

## Artistas y lenguajes

El reciente interés por las artes plásticas que, inscrito en el contexto de apertura que se vive en los 80 en toda España, ha impulsado la realización de exposiciones y certámenes no sólo en la capital de la provincia sino en la mayoría de sus pueblos, no ofrece al artista de Ciudad Real un panorama tan halagüeño como pudiera esperarse. De forma paralela al localismo que define la actuación de la mayoría de las instituciones, la provincia tampoco se decide claramente por incluir las más jóvenes y renovadoras propuestas plásticas al que ha sido un bagaje artístico definido por la línea más tradicional del realismo y la figuración, un *handicap* que marca el reducido mercado contemporáneo existente y que impulsa a los artistas más renovadores a salir de la provincia para canalizar su producción artística. Para lo que es sin duda el momento más difícil en la vida del artista que comienza a desarrollar su trabajo con pretensiones de profesionalidad, ese salto desde el desconocimiento general hasta su inclusión en el sistema artístico, la provincia, vía instituciones públicas, ha tenido poco de mecenas. Aunque la creación de infraestructura artística ha ofrecido a los artistas la posibilidad de exponer sus nacientes creaciones en las salas locales, al tiempo que se ha incentivado la creación plástica a partir de la instauración de certámenes, ninguna de estas vías ha impul-

sado realmente la incursión de las obras provinciales en el mercado nacional. Nunca ha existido en la provincia un deseo de proyección cara al exterior, manifiesto en otras comunidades a través de un sistema de intercambio e itinerancia de muestras colectivas de sus propios artistas locales por toda la geografía española, a excepción de las exposiciones *Otra Pintura de Castilla-La Mancha* (1984) y *Realismo y Figuración en Castilla-La Mancha* (1986), que no pasaron de ser exhibidas en las cinco capitales de la Región. Estas circunstancias han obligado a los artistas provinciales a abrirse camino individualmente, sin el necesario apoyo institucional y, únicamente desde la vía comercial de las galerías, en particular de la Fúcares de Almagro, se ha contribuido a una difusión nacional de las obras de algunos de nuestros creadores.

Desde esta perspectiva, el capítulo de las artes plásticas se desenvuelve en la provincia como sucesión de individualidades, sin que existan líneas claramente definitorias de un estilo propio, y menos aún en atención a lenguajes claramente actuales. En un intento de unificar lo que no son sino propuestas dispersas y subjetivas, resalta el hecho de que la mayor parte de las manifestaciones artísticas concurren dentro del amplio campo de la figuración. Dentro de la pintura, medio que prevalece sobre cualquier tipo de manifestaciones plásticas, el lenguaje abstracto va a tener una proyección insignificante. Por otro lado, la incursión de propuestas más experimentales (arte objetual, *assemblage*, instalación, fotografía, vídeo, infografía, electrografía, etc.) está aún poco extendida.

El realismo más tradicional, desvinculado de presupuestos críticos o de enraizamiento social, está representado en nuestra provincia por artistas que retoman la obra de Antonio López Torres, Manuel López Villaseñor y López García. Es un realismo que se apoya en el buen hacer de la pintura al tiempo que reivindica la belleza de lo cotidiano. Sería el grupo *Mancha 10*, creado en 1992 en torno al crítico de arte José Luis Marchante, el principal representante del realismo provincial en manos de sus últimos miembros: José Manuel Exojo, Fermín García Sevilla, Félix Huertas, Emiliano Vozmediano, Julián Peco, Feliciano Moya y Joaquín Morales. Todos ellos se caracterizan por la perfección del dibujo y se decantan por el paisaje manchego, el bodegón o el tema urbano. Aunque se suele calificar de hiperrealistas las obras de dichos artistas y las de otros destacados pintores locales realistas como Ángel Pintado y Jesús Cortés Caminero, no lo son en un sentido estricto porque el virtuosismo, la minuciosidad y la óptica fotográfica distanciada y objetiva se suelen ver teñidos por dejes muy impresionistas que desdibujan los contornos y buscan efectos ambientales. De todos modos, no es el realismo clásico el lenguaje que vendría a aglutinar las propuestas de la mayoría de los creadores de la provincia, primando más una figuración que se diversifica en lenguajes cercanos al pop, al expresionismo y a los nuevos realismos, amén de todo tipo de alusiones y reinterpretaciones eclécticas de la historia del arte y del propio hecho pictórico siguiendo los patrones de la posmodernidad.

## Expresionismo calmado

Dentro del expresionismo, una línea más desenfadada y salvaje puede verse en Ciudad Real desarrollada por artistas como Carlos Muñoz Mendoza, Paco Leal, Pedro Lozano Crespo o Joaquín Barón, quienes olvidan el buen hacer de la pintura en favor de discursos subjetivos y pasionales, mientras que otros como Miguel Carmona, Jesús Millán o Lillo Galiani practican un expresionismo más calmado que hace de la realidad expresión a través de la soltura y espontaneidad en la aplicación de

la materia o el color. Interpretaciones muy particulares de la realidad desarrollan también artistas como Pepe Carretero, con esa inconfundible línea suya de distanciado universo familiar, entre Hockney y Hooper; José Luis Pastor y sus panorámicas metropolitanas de ascendencia fotográfica; o Pedro Morales Elipe y Julián Sarrión, que aprovechan la herencia realista en obras inquietantes, muy intelectualizadas y de complejas posibilidades semánticas.

Aunque la separación de la tradición figurativa y abstracta se desdibuja dentro del panorama nacional a partir de la década de 1980, en la provincia se mantiene el antiguo debate: los pintores figurativos continúan recelosos de una práctica abstracta a la que ven en ascenso mientras que los abstractos se consideran relegados a un segundo plano por parte de las instituciones. Lo cierto es que la pintura abstracta es trabajada por un número sensiblemente menor de artistas, de los cuales son pocos los que innovan o los que superan los patrones surrealistas (Mon Montoya) e informalistas (Francisco Antolín o Joaquín Rivas). Serán artistas de generaciones posteriores los que asimilen ya una abstracción en la que el discurso norteamericano (vía expresionismo abstracto o vía abstracción postpictórica) y el discurso francés (Support-Surface) prevalecen sobre la abstracción hispánica. Estas circunstancias se pueden ver en los trabajos de Pedro Castrortega, Alex Serna y Jesús Mozos, con obras que experimentan sobre sus propios componentes técnicos al tiempo que se cargan de líricas intenciones. Bien entrados los noventa, y al hilo de la revisión estilística de todo tipo de lenguajes, el abstracto de Eduardo Barco se inscribiría dentro del ámbito del neo-geo, por el que pasó también Baldeón en sus comienzos.

Pero es el arte conceptual y el empleo de nuevos medios la fracción artística de menor implantación y representación en la provincia, debido como se ha dicho a la reticencia institucional por incluir en sus circuitos artísticos las propuestas más renovadoras. Efectivamente, en nuestra provincia no existe tradición en la práctica de nuevos medios, de forma que los artistas que han conseguido singularizar sus obras en este terreno se desenvuelven fuera de la provincia, incluso fuera de España, habiendo conseguido algunos de ellos un puesto destacado en el escaparate artístico nacional e internacional, tal y como sucede en los casos de José Buitrago, Santiago Vera Cañizares, José María Guijarro y Javier Baldeón. Con los primeros nos acercamos a un conceptual que simultanea el referente *minimal* y *póvera* con todos los medios que los avances tecnológicos van ofreciendo al artista (luz, holografía, vídeo, digitales, etc.) en obras que insisten sobre todo en la experiencia de la recepción y las interpretaciones sugeridas al público. Por su parte, José María Guijarro y Javier Baldeón se singularizan por elegir sin prejuicios los soportes que consideran más apropiados a los lenguajes que desean transmitir, trabajando la pintura y también la fotografía. Desde el impulso que está ofreciendo la Facultad de Bellas Artes de Cuenca y los certámenes dependientes de la Junta de Castilla-La Mancha, Diputación y Unión Fenosa, otros creadores están empezando a trabajar en estos campos aunque su verdadera promoción no se verá adecuadamente canalizada hasta que se haga efectiva la creación de un Centro de Arte Contemporáneo, con el que ya cuentan la mayoría de las comunidades autónomas y muchas de las provincias españolas.

## Un centro de arte contemporáneo para nuestra Región

La creación de un Centro de Arte Contemporáneo en Castilla-La Mancha se justifica en la necesidad de abandonar los plan-

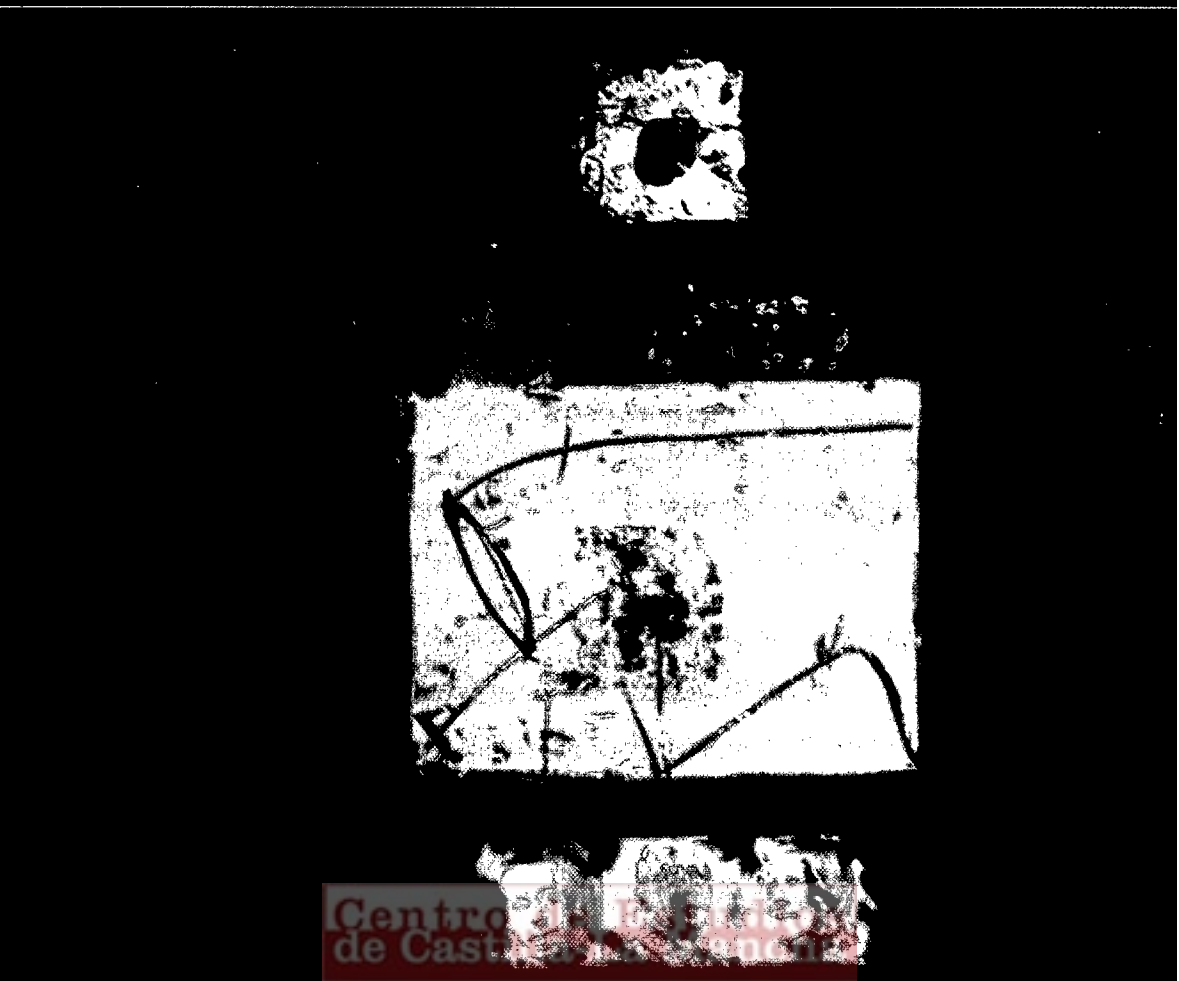
teamientos localistas que mueven la mayor parte de las actividades artísticas de la provincia, y en atención a una mejor coordinación entre los diferentes medios, que rentabilice los recursos y evite la dispersión de exposiciones y actos existentes. Resulta lógico que en una primera fase de consolidación de una política de promoción de las artes plásticas autónoma, consecuente con la descentralización cultural, lo local se inscriba como el referente desde el que empezar a trabajar. No lo es tanto, sin embargo, que en el transcurso de una década se continúe en la misma línea. En este sentido, las exposiciones de artistas locales deberían simultanearse con otras de carácter monográfico o de tesis, al tiempo que se debería hacer uso de la riqueza que ofrece el quehacer artístico nacional e internacional a través de los circuitos de exposiciones itinerantes que circulan por todo el territorio español. Aunque la hipertrofia exposicional que estamos viviendo en los últimos años<sup>7</sup> y la multiplicidad de certámenes de artes plásticas puedan hacer creer lo contrario, no existe en la provincia una sistemática coherente en la promoción del arte contemporáneo. De hecho, se podría decir que el tema del arte contemporáneo no se ha abordado claramente en la provincia hasta fechas recientes, si bien existe el deseo explícito desde determinados sectores (dentro del seno de la Universidad y de la Junta de Castilla-La Mancha básicamente) de sentar unas bases desde las que comenzar a trabajar. En este sentido, a lo largo del mes de abril de 1999 se ha desarrollado en el Museo Provincial un ciclo de conferencias y mesas redondas bajo el epígrafe "Ayer, hoy y mañana del arte contemporáneo", en las que intervinieron artistas y otros profesionales del arte relacionados directamente con la región así como representantes de instituciones nacionales, todos los cuales hicieron ver la necesidad de un Centro de Arte Contemporáneo para Castilla-La Mancha como sede de reflexión y debate; una institución dinámica que, además de facilitar la contemplación y el estudio de las obras, contenga, exponga, posea un centro de documentación, gestione cursos, talleres, becas, exposiciones, experiencias interdisciplinares, etc., y apueste claramente por el arte vivo, el que se hace día a día. Sin necesidad de grandes presupuestos, un Centro de estas características en nuestra comunidad, dirigido por técnicos, vendría a ser el núcleo aglutinador de la actuación plástica de los jóvenes y más arriesgados creadores, al tiempo que gestionaría la necesaria interrelación con otras comunidades del territorio nacional o internacional. Recientemente, la actual consejera de Cultura de la Junta de Castilla-La Mancha, Ruubí Sanz, hacía en el diario *Lanza* prometedoras declaraciones sobre la necesidad y posibilidad de este hecho<sup>8</sup>. Sirvan de estímulo para que entre todos la creación de un Centro de Arte Contemporáneo se haga efectiva en Castilla-La Mancha. ■

## NOTAS

- <sup>1</sup> LLORENS, T.: "El arte español de los 80: Una visión polémica", en VV.AA.: *Pintura española de vanguardia (1950-1990)*, Madrid, Visor/Argenteria, 1998, pp. 110-112.
- <sup>2</sup> CASTRO BORREGO, F.: "Lo viejo, lo nuevo y lo diferente. La pintura española de los años 80", en VV.AA.: *Pintura Española de vanguardia (1950-1990)*, Madrid, Visor/Argenteria, 1998, pp. 144-146.
- <sup>3</sup> BREA, J.L.: *Un ruido secreto. El arte en la era póstuma de la cultura*, Murcia, Mestizo, 1996, p. 25.
- <sup>4</sup> ROJAS, F.: *Premios Caja Castilla-La Mancha de Pintura. 1998*, texto introductorio al catálogo de exposición, Albacete, Obra Social y Cultural Caja Castilla-La Mancha, 1999.
- <sup>5</sup> PERIS, D.: "Una colección de arte contemporáneo para Castilla-La Mancha", revista *Añil*, nº 5 (1994), p. 40.
- <sup>6</sup> VV.AA.: *III Exposición Regional de Artes Plásticas de Castilla-La Mancha 1989. Exposición Regional de Nuevos Fondos*, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1989.
- <sup>7</sup> GIRALT-MIRACLE, D.: "Realismo y posibilismo", *Lápiz*, nº 10 (1983).
- <sup>8</sup> J.P.L.: "La Consejera de Cultura apoya la creación de un museo en el 'Femenino'", *Lanza*, Ciudad Real, 28-8-1999.



*degón.* Antonio Guijarro. 1995. Oleo/lienzo, 73 x 92 cm.



*nsadora de Mondrian.* Paco Leal. 1989. Técnica mixta/lienzo, 65 x 85 cm.